

Nace en Polonia Rosa Luxemburgo, impulsora de los derechos de igualdad y equidad para las mujeres

5 de marzo de 1871



Rosa Luxemburgo nació el 5 de marzo de 1871 en Zamosc, Polonia, ciudad que estaba entonces ocupada por el Imperio ruso. Descendía de una familia judía de la clase media baja, fue activista por los derechos de igualdad y equidad, y por la dignidad y los derechos humanos de la población. Siempre se opuso a toda forma de dominación de una persona sobre otra.

“Ser humanos significa arrojar alegremente toda nuestra vida ‘en las escalas del destino’ cuando es necesario pero, al mismo tiempo, regocijarse de cada día soleado, de cada bella nube. Ah, no conozco ninguna fórmula para haceros humanos”.

Rosa Luxemburgo

Desde muy joven inició su militancia política, cuando ingresó a la organización Proletariado; tenía entonces 16 años. A diferencia de los revolucionarios que proponían la organización con base en un Partido, Rosa planteaba que el movimiento social espontáneo de las masas podría provocar una revolución social,¹ de esta manera alertaba sobre los peligros de la profesionalización política.

¹ Bolívar Echeverría. “Rosa Luxemburgo: Espontaneidad revolucionaria e internacionalismo”, <https://goo.su/zPjly>

Como muchos de sus contemporáneos radicales del Imperio ruso, emigró a Zúrich. Allí estudió Derecho y Economía Política; se doctoró en 1898. Posteriormente se adhirió al movimiento socialista internacional, y pronto empezó a discrepar de varios representantes del movimiento socialdemócrata ruso.²

La cuestión nacional se convirtió en uno de los temas principales de Luxemburgo. Para ella, el nacionalismo y la independencia eran concesiones regresivas al enemigo de clase –la burguesía– y subrayó en cambio el internacionalismo socialista. Esto se convirtió en uno de sus principales puntos de desacuerdo con Vladimir Lenin.

En 1898 se instaló en Berlín con la finalidad de trabajar con el mayor y más poderoso partido constituyente de la Segunda Internacional, el Partido Socialdemócrata de Alemania. Casi de inmediato se incorporó a la polémica reformista que dividía al partido. En 1898, el reformista alemán Eduard Bernstein argumentó que la mejor manera de lograr el socialismo en las naciones altamente industrializadas era mediante la actividad sindical y la política parlamentaria. Por el contrario, Luxemburgo defendió la necesidad de la revolución en una de sus grandes obras, *Reforma o Revolución*, de 1899: es su primera gran obra política; gracias a ella comenzó a ser considerada una verdadera dirigente.

La revolución rusa de 1905 (la primera revolución proletaria del mundo) fue una experiencia central en la vida de Rosa. Dicha revolución estalló a causa de la miseria, la falta de libertades y el autoritarismo que sufría la población, además del malestar que imperaba en el país a causa de la derrota en la guerra ruso-japonesa. Con el propósito de participar en este conflicto interno, Rosa se trasladó a Varsovia, intervino en la lucha y fue encarcelada. De ahí surgió su teoría de la acción revolucionaria de masas, como la herramienta más importante del proletariado, tanto occidental como ruso, para alcanzar la victoria socialista.

Liberada de su prisión en Varsovia, formó la Liga Espartaco en alianza con Karl Liebknecht y otros radicales afines, dedicada a finalizar la guerra mediante la revolución y establecer un gobierno proletario (este, mediante su dominio político, le arrebataría gradualmente el capital a la burguesía, centralizaría los instrumentos de producción en el Estado –conformado por el proletariado organizado– y aumentaría las fuerzas productivas).

² Fundación Rosa Luxemburgo. “Rosa Luxemburgo”, <https://goo.su/bIS1w>

Luxemburgo y Liebknecht fomentaron varios enfrentamientos armados en Berlín. A finales de diciembre de 1918 fundaron el Partido Comunista Alemán, cuyo antecedente directo fue la Liga Espartaco.

Debido a su papel en el levantamiento comunista conocido como la Revuelta de Espartaco, ella y Liebknecht fueron arrestados y asesinados en Berlín el 15 de enero de 1919 por miembros de los Cuerpos Libres (*Freikorps*), una agrupación informal de grupos paramilitares conservadores.³

Respecto a sus actividades en torno al protagonismo de las mujeres, Rosa Luxemburgo siempre vinculó las reivindicaciones del movimiento feminista de su época con la dinámica general de la lucha de clases. En este sentido, por ejemplo, ayudó a trascender las divisiones artificiales creadas por el capital, en particular la división sexual del trabajo, en las cuales se invisibilizan las relaciones de trabajo no asalariadas y en las que las normas y las regulaciones relativas al trabajo asalariado quedan suspendidas.⁴

Al igual que otras mujeres de la izquierda revolucionaria (como Aleksándra Kolontái o la propia Clara Zetkin), Rosa no concibe de manera abstracta la opresión de las mujeres, sino que, antes bien, entiende que el capitalismo y el patriarcado resultan co-constitutivos, por lo que es imposible disociar la explotación de clase de la condición subalterna de las mujeres, que por cierto lejos de ser genérica, configura un prisma heterogéneo de situaciones plagado de matices, aunque sometido a una misma estructura de dominación.⁵

La sobresaliente labor teórica y práctica de Rosa, mediante sus obras escritas y su militancia, ha inspirado varias luchas en defensa de la dignidad humana y los derechos fundamentales, además de consolidarla como una de las figuras más importantes del pensamiento marxista y revolucionario del siglo XX. Asimismo, su papel eminente en espacios políticos y académicos, que en su época estaban completamente dominados por varones, hacen que sea una figura destacada en la lucha por la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres.

Imagen: Rosa Luxemburgo (retrato). CTXT contexto y acción, <https://goo.su/q9mE7W>

³ Fundación Rosa Luxemburgo. "Rosa Luxemburgo", <https://goo.su/bIS1w>

⁴ M. Mies. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*, citado en Hernán Ouviaña. *Rosa Luxemburgo y la reinención de la Política*, (México: Bajo Tierra Ediciones, 2020), <https://goo.su/6U0ndHk>

⁵ Hernán Ouviaña. *Rosa Luxemburgo y la reinención de la Política*, obra citada.